

# EL CORDERO DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO Y EN EL TARGUM

LUIS DÍEZ MERINO  
UNIVERSIDAD DE BARCELONA  
BARCELONA

## I. EL TÉRMINO "CORDERO"

### 1. Tradición lingüística hebrea

Cordero (TH: *tāleh*; Tg: *tly'*, *tly*, *tlh*; LXX: *amnós*; Vg: *agnus*): en la 3ª ed. del Koehler-Baumgartner<sup>1</sup> transcribe las formas arameas *tly*, *tly'* en arameo judaico y samaritano con el significado de "muchacho"; en arameo targúmico también "cordero"; y en arameo egipcio y palmireno: "muchacho", "sirviente"; y recuerda la forma del femenino: *talitha* (Mc 5,4).

### 2. Tradición lingüística aramea

M. Sokoloff, en su diccionario de arameo palestino judaico<sup>2</sup> señala la forma *tly*, *tlyyh*, con el significado de: a) "niño", "persona joven" y cita TgN Gn 37,2 (donde TH n`r); 41,12; Ex 33,11; b) "siervo" y cita el Talmud: "una sierva aramea [gentil]"<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> L. KOEHLER – W. BAUMGARTNER, *Hebräisches und Aramäisches Lexikon zum Alten Testament* (Leiden 1974) 359.

<sup>2</sup> M. SOKOLOFF, *A Dictionary of Jewish Palestinian Aramaic of the Byzantine Period* (Ramat Gan 1990) 225.

<sup>3</sup> bAZ 44a(6).

"Cordero" en esas lenguas se refiere a un animal, que a la vez simboliza la alegría, la docilidad, la inocencia y la mansedumbre<sup>4</sup>.

### 3. Tradición lingüística griega

En el AT *amnós* (TH *kebeś*) se constata principalmente en el documento sacerdotal y en Ez, por tanto en escritos de orientación cúltico-sacerdotal<sup>5</sup>. Según J. Jeremias *amnós* responde prevalentemente al término hebreo *kebeś*, pero también, aunque raramente, a *'ayil*, *'immar*, *kebeś*, *'attûd*, *šō'n*, *q<sup>e</sup>šitāh*, *rāḥēl*, *śeh*<sup>6</sup>.

El término *amnós* designó, desde un principio, la cría, con frecuencia la cría de un año, el cordero, especialmente como animal de sacrificio en numerosos actos de culto. Cuando la referencia cultual quedó en segundo término, el cordero, como animal de matanza, es llamado *arēn*; su diminutivo *arníon* designaba en principio al corderito, más tarde vino a significar lo mismo que *amnós*, como referencia al cordero.

## II. INTERPRETACIÓN BÍBLICA ANTICOTESTAMENTARIA

El cordero se cita en el AT especialmente en los pasajes que se refieren a los sacrificios (p. e. cordero pascual). J. Leal reunió los principales trabajos de la investigación referentes a este tema<sup>7</sup>, y E. May dedicó a este tema su tesis doctoral<sup>8</sup>.

En el templo se ofrecían corderos como holocausto y como víctima (Lv 9,3; Nm 15,5) para reconciliar o purificar al pueblo, o a personas individuales (p.e. leprosos: Lv 14,10).

Según Ex 12,5 en la fiesta de la Pascua, como recuerdo de la salida de Egipto, cada familia sacrificaba un cordero añal, macho, sin defecto y rociaba

---

<sup>4</sup> Cf. O. KEEL, *The Symbolism of the Biblical World: Ancient Near Eastern Iconography and the Books of Psalms* (New York 1977); G. G. SILL, *Handbook of Symbols in Christian Art* (New York 1975).

<sup>5</sup> J. GESS, "Oveja", en: L. COENEN – E. BEYREUTHER – H. BIETENHARD (eds.), *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca 1983) III, 231.

<sup>6</sup> J. JEREMIAS, "amnós", *TWzNT* I, 342.

<sup>7</sup> J. LEAL, "Exegesis catholica de Agno Dei in ultimis viginti et quinque annis": *VD* 28 (1950) 98-109.

<sup>8</sup> E. MAY, *Ecce Agnus Dei. A Study of John I,29-36* (Washington 1947).

con su sangre las jambas de la puerta de la casa<sup>9</sup>. Ezequiel, cuando vaticina el nuevo templo, menciona a los corderos como ofrenda para el sacrificio de los sábados y fiestas (Ez 46,4.11).

Con lenguaje metafórico y en un contexto teológico *amnós* designa a Israel y a la comunidad cristiana y se les compara (sobre todo en Mt y Jn) con las ovejas (*próbata*) y al Siervo de Yahweh<sup>10</sup> y a Jesús ocasionalmente (Jn y 1 P) con un cordero (*amnós* [Jn] y *arnion* [Ap]).

El tema del cordero en el AT lo constatamos en dos perspectivas:

### 1. *Siervo de Yahweh*

Jeremías, perseguido por sus enemigos, se comparaba a sí mismo con un "cordero, al que se lleva al matadero" (Jr 11,19).

Esta imagen se aplicó durante el exilio al Siervo de Yahweh, quien al morir para expiar los pecados de su pueblo, aparecía "como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores" (Is 53,7); según este texto del DtIs, el paciente y sufrido Siervo de Yahweh es comparado con un cordero que es conducido al matadero y que, ante sus esquiladores, enmudece.

Isaías lo había anunciado proféticamente, si bien no bajo la forma de apelación, sino más bien a manera de comparación (Is 53,7). Había comparado al Siervo de Yahweh, al Mesías, a "la oveja conducida al matadero" y "al cordero mudo bajo la mano de aquel que le trasquila". Con esto se traspone, por primera vez, la función del animal de sacrificio a una persona.

El punto de comparación era la paciencia del hombre de dolores, cuyos sufrimientos voluntariamente soportados, serían agradables a Dios, y cuya muerte servirá de rescate para los pecadores.

En este texto de Is 53,7 por una parte se subrayaba la humildad y la resignación del Siervo, pero también se anunciaba el destino de Cristo, como explicará el apóstol Felipe al eunuco de la reina de Candaces (Hch 8,31.35); con esto, por primera vez, la función del cordero como animal de sacrificio se traspone a una persona; y así Hch 8,32, citando al DtIs 53,7 aplica el pasaje al "evangelio de Jesús" (Hch 8,35).

Para valorar el sintagma "Cordero de Dios", a propósito de Is 53, tenemos dos interpretaciones:

<sup>9</sup> Cf. J. B. SEGAL, *The Hebrew Passover from the Earliest Times to AD 70* (London 1963).

<sup>10</sup> Cf. C. WESTERMANN, *Sprache und Struktur der Prophetie Deuterocesajas* (Stuttgart 1981).

- 1) J. Jeremias remite al vocablo arameo *talya'* que no solamente significa "cordero", sino también "muchacho, siervo"; el significado de "siervo" haría inteligible el genitivo: Jesús es el Siervo de Yahweh, y de aquí se comenzaría posteriormente a emplear *amnós tou Zeou*.
- 2) J. Gess<sup>11</sup> prefiere interpretar el genitivo *tou Zeou*, partiendo de la oración de relativo de Jn 1,29: *o airôn tén amartían tou kósmou* y comparándola con Is 53,6s: "el cordero (de Dios) que carga con el pecado del mundo"; si se sustituye la palabra "cordero" por "sacrificio", entonces se podría comprender la afirmación del Bautista.

## 2. El cordero pascual

### a) En la tradición judía.

Cuando Dios decidió liberar a su pueblo, que estaba cautivo en Egipto, mandó a los hebreos que inmolasen por familia un cordero "sin mancha, macho, de un año" (Ex 12,5), se debía de comer al anochecer y marcar con su sangre el dintel de su puerta. En virtud de este "signo" el ángel exterminador perdonó a los hebreos cuando vino a herir de muerte a los primogénitos de los egipcios. La inmolación del cordero pascual constituía el centro y era el elemento esencial de la Pascua<sup>12</sup>.

La celebración de la Pascua se prolongaba durante 8 días en el mes de Nisán que comprendía 29 días de la luna de marzo. El día 10 de Nisán se separaba el cordero pascual del rebaño, para empezar su preparación, como para cualquiera acción santa (Ex 19,10; 1 S 21,5-6).

El cordero debía reunir las condiciones que señalaba la Ley: macho, sin defecto, primal, cordero o cabrito (Lv 22,22). El día 14 de Nisán era inmolado en el Templo entre dos luces, después del sacrificio de la tarde y antes del incienso y de encender las lámparas. Durante la ceremonia los levitas tocaban trompetas y cantaban (Sal 112-117), y cada israelita inmolaba su cordero, y los sacerdotes recogían la sangre y la derramaban al pie del altar de los holocaustos.

La sangre del cordero, cuando estuvieron en Egipto, les sirvió para marcar las jambas y el dintel de las puertas de las casas, y con esta ceremonia, evitaron que el ángel exterminador hiriera a los primogénitos de los hebreos.

<sup>11</sup> GESS, III, 231.

<sup>12</sup> H. HAAG, *Vom alten zum neuen Pascha: Geschichte und Theologie des Osterfestes* (Stuttgart 1971).

Para degollar a los corderos se les suspendía de unas barras de cedro, que se sostenían en ocho columnas, fijadas en el atrio de los sacerdotes. Pero como eran muchos, también se colgaban de palos que se apoyaban en los hombros de los asistentes. Se abría el vientre de los corderos y se retiraba la grasa, riñones y demás vísceras para ser quemado en el altar. Seguidamente el que ofrecía el cordero lo envolvía en la piel del mismo cordero, y se lo llevaba; no se le podía romper ningún hueso; si se le rompía algún hueso, el que lo había hecho recibía 39 golpes.

El cordero pascual se debía de comer en la misma noche, con panes ázimos y lechugas amargas; nada de él se podía comer crudo, o hervido, sino asado al fuego, tanto la cabeza como las patas y las entrañas; nada debía quedar para el día siguiente, de lo contrario había que quemarlo. Lo debían de comer ceñidos los lomos, calzados los pies, y el báculo en la mano y aprisa, pues era el “paso de Yahweh”.

Flavio Josefo llega a decir que en una Pascua se sacrificaron 256.500 corderos<sup>13</sup>. Llevado a casa, el cordero era asado, y era colocado en dos palos de granado, más resistentes al fuego; el más largo atravesaba todo el cuerpo de arriba abajo, y el otro más corto de espalda a espalda; las patas delanteras estaban extendidas en forma de cruz<sup>14</sup>.

En lo sucesivo la tradición judía fue enriqueciendo el tema primitivo, y le dio un valor redentor a la sangre del cordero: “A causa de la sangre de la alianza, y a causa de la sangre de la pascua, yo os he libertado de Egipto”<sup>15</sup>.

Merced a la sangre del cordero pascual fueron los hebreos rescatados de la esclavitud de Egipto y pudieron, como consecuencia, llegar a ser una “nación consagrada”, “reino de sacerdotes” (Ex 19,6), unidos a Dios mediante una alianza y regidos por la Torah de Moisés.

En el judaísmo tardío es desconocida la imagen del redentor presentado como cordero, y el único paso que se podría citar, puede ser una interpolación cristiana<sup>16</sup>.

#### b) En la tradición cristiana.

La tradición cristiana ha considerado a Cristo como “al verdadero cordero” pascual<sup>17</sup>, y su misión redentora se fue describiendo detenidamente en la

---

<sup>13</sup> FL. JOSEFO, *BelJ.* 6,9.3.

<sup>14</sup> Ned 49,1.

<sup>15</sup> PRE 29; cf. Mekilta a Ex 12.

<sup>16</sup> JEREMIAS, “amnós”, 342.

<sup>17</sup> Prefacio de la Misa de Pascua, en el Misal Romano.

catequesis bautismal, como aparece en la 1ª carta de Pedro (1 P 1,19), y posteriormente en los escritos joánicos (Jn 1,29; Ap 5,6) y en la Carta a los Hebreos.

Esta tradición primitiva vio en Cristo al verdadero cordero pascual, y así lo comprobamos en los orígenes mismos del cristianismo. Así Pablo exhortaba a los fieles de Corinto a vivir como ázimos, “en la pureza y la verdad”, ya que “nuestra pascua, Cristo, se ha inmolado” (1 Co 5,7).

Pablo no proponía con esto una enseñanza nueva sobre Cristo cordero, sino que se refería a las tradiciones litúrgicas de la pascua cristiana, y que eran muy anteriores a la fecha en que el Apóstol escribía su 1 Co (55-57 d.C.).

El cordero debía de ser sin tacha (Ex 12,5), lo que los cristianos interpretaron de Jesús el cual se presentó “sin pecado” (1 P 1,19; Jn 8,46; 1Jn 3,5; Hb 9,14), y rescató a los hombres al precio de su sangre (1 P 1,18s; Ap 5,9s; Hb 9,12-15).

Como consecuencia Jesús ha liberado a los hombres de la “tierra” (Ap 14,3), del mundo malvado que está entregado a la perversión moral que proviene del culto de los ídolos (1 P 1,14.18; 4,2s), y así en el futuro podrán evitar el pecado (1 P 1,15s; Jn 1,29; 1Jn 3,5-9), para formar el nuevo “reino de sacerdotes” y la verdadera “nación consagrada” (1 P 2,9; Ap 5,9s; cf. Ex 19,6), para ofrecer así a Dios un culto espiritual con una vida irreprochable (1 P 2,5; Hb 9,14).

De todo esto se sigue el abandono de las tinieblas del paganismo, que les hace pasar a la luz del reino de Dios (1 P 2,9), y eso está conceptualizado como un éxodo espiritual.

Los cristianos, gracias a la sangre del cordero (Ap 12,11), tienen el convencimiento de haber vencido a Satán, cuyo tipo había sido el Faraón, y así pueden entonar “el cántico de Moisés y del cordero” (Ap 15,3; 7,9s.14.17; cf. Ex 15), donde se exalta su liberación.

J. Jeremias<sup>18</sup> se pregunta: ¿cómo nació en el NT la representación de Jesús como *amnós*, o bien, como *arníon*? Responde que pueden haber influido en este proceso diversas causas:

1ª) Desde los comienzos, la comunidad cristiana vio en Jesús, así como Jesús vio en sí mismo, al Siervo de Dios de Is 53. La antigüedad de la representación de Jesús como *país Zeoû* en la comunidad primitiva (Hch 3,13; 4,27.30) es clara, pero este apelativo suyo pareció demasiado humilde y fue acogido desfavorablemente y pronto fue evitado, según el parecer de A. von

---

<sup>18</sup> JEREMIAS, “amnós”, 342.

Harnack<sup>19</sup>. No obstante, el Siervo de Dios que sufre pacientemente, es comparado en Is 53,7 a un cordero, y tal comparación está asumida explícitamente como referida a Jesús en Hch 8,32 (= Is 53,7): "Fue llevado como oveja al matadero, y como cordero mudo ante el que lo trasquila, así no abre su boca (*`ôs amnós enantíon tou keirantos autón áfônos*). En su abatimiento no se le hizo justicia. Su posteridad, ¿quién [la] describirá?, porque arranca su vida de la tierra" (Is 53,5-8 LXX). Así Is 53,7 podría haber sido el origen de la representación de Jesús como *amnós*.

2ª) La crucifixión había tenido lugar en una festividad de la pascua hebrea. Pablo y Juan comparan a Jesús con el cordero pascual: a) Pablo: "porque nuestro cordero pascual, Cristo, ha sido sacrificado" (1 Co 5,7); b) Juan: "Pues esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: "Ni un hueso suyo será quebrantado (Ex 12,46; Nm 9,12; Sal 34,20)"; y también otra Escritura dice: "Verán al que traspasaron (Za 12,10; Ap 1,7)" (Jn 19,36). Es verdad que, además de corderos, también estaba permitido sacrificar en la Pascua cabritillos, según consta en la Biblia (Ex 12,3.5), en la Misna<sup>20</sup> y en la Tosefta<sup>21</sup>; sin embargo la costumbre fue la de sacrificar corderos. Por lo mismo la comparación de Jesús con el cordero pascual podría estar en el origen de la designación de Jesús como *amnós*.

3ª) Las dos ideas anteriores pudieron haber ejercido su influencia simultáneamente: Jesús fue Siervo de Dios y humilde como un cordero; y Jesús fue verdadero cordero pascual.

4ª) La aceptación de Jesús por parte de la comunidad, bajo la figura de Cordero de Dios, posiblemente puede ser también el origen de la misma.

En definitiva, para J. Jeremias<sup>22</sup> la representación de Jesús como *amnós* es una creación de la comunidad cristiana, y esto incidiría en la posibilidad histórica de las palabras del Bautista (Jn 1,29.36: *íde `o amnós tou Zeoû*, con la añadidura de Jn 1,29: *`o airôn tén amartían tou kósmou*). En el texto arameo original de estos dos pasajes se hablaba del Siervo de Dios, ahora surgen dificultades sobre la historicidad de estas palabras. Siguiendo a Is 53 el Bautista llamó a Jesús "el Siervo de Dios" que toma sobre sí los pecados del

---

<sup>19</sup> A. VON HARNACK, *Die Bezeichnung Jesu als 'Knecht Gottes' und ihre Geschichte in der alten Kirche* (Berlin 1926) 212-238.

<sup>20</sup> Pes 8,2.

<sup>21</sup> TosPes 4,2.

<sup>22</sup> JEREMIAS, TWzNT I, 243.

mundo, entendiendo con esto referirse a la expiación vicaria de la pena del pecado. J. Jeremias estudió esa interpretación mesiánica de Is 53<sup>23</sup>.

En la comunidad cristiana las palabras del Bautista podrían haber tomado un nuevo significado cuando Juan, o bien la tradición que él tenía presente, tradujeron *talya' de-'elâhâ'* con *`o amnós toû Zeoû*, y representó del tal modo a Jesús como el verdadero cordero pascual (cf. Jn 19,36). Al mismo tiempo también *airein* (Jn 1,29) habría adquirido un nuevo significado, el de "redimir" (con expiación que quita la culpa, e.d. *a`irô*). Entonces se añadieron a referirle las palabras del Bautista a Jesús como cordero de Dios, que con la fuerza expiadora de su sangre redime el mundo del pecado.

Tres ideas, pues, habría expresado la comunidad cristiana cuando representó a Jesús como *amnós*:

- 1) la paciencia con la que él sufrió (Hch 8,32).
- 2) su inmunidad del pecado (1 P 1,19).
- 3) la fuerza redentora de su sacrificio (Jn 1,29.36; 1 P 1,19).

Paciente, como un cordero, ofrecido en sacrificio, el Salvador fue a la muerte por los otros sobre la cruz; con la fuerza expiadora de su muerte inocente borró la culpa (cf. Jn 1,29) de toda la humanidad (Jn 1,29); su muerte constituye así el comienzo de la era de la gracia (1 P 1,20). Así como en otro tiempo la sangre de los corderos pascuales tuvo parte en la liberación de Egipto, así, con la fuerza expiadora de su sangre, Jesús ha realizado la liberación (*elytrôzête*, 1 P 1,18) de la esclavitud del pecado (1 P 1,18).

Pero la fuerza expiadora de su muerte, no está, como la del cordero pascual, limitada a Israel. Como cordero de Dios expía la culpa de todo el mundo (Jn 1,29), que está sometido inexorablemente, sin distinción ni de religión ni de raza, al juicio de Dios.

### III. EL CORDERO EN EL NUEVO TESTAMENTO

#### 1. Jesús Cordero

En el NT Jesús es designado cuatro veces como *amnós* (Jn 1,29.36; Hch 8,32; 1 P 1,19). El término *amnós* se aplica primordialmente a Jesucristo, a quien se le adjudica el título "Cordero de Dios", en la acepción de inmolación y de sacrificio propiciatorio. En diversos libros del NT (Jn, Hch, 1 P, y sobre

---

<sup>23</sup> Cf. J. JEREMIAS, "Erlöser und Erlösung im Spätjudentum und Urchristentum": *Deutsche Theologie* 2 (1929) 106-119.



todo Ap) se identifica a Cristo con un cordero; a Jesús no se le compara solamente con un cordero (Hch 8,32; 1 P 1,19: con la partícula `ôς), sino que Jesús es el Cordero de Dios (Jn 1,26.36: *amnós tou Zeou*, Cordero de Dios).

P. Joüon<sup>24</sup> dice que "El Cordero de Dios" es un cordero que pertenece a Dios en propiedad, sobre el que tiene derecho; si a esta idea se le une lo de "quitar el pecado" se puede fácilmente concluir que Dios usará de su derecho y que es por el sacrificio del Cordero a Dios como será quitado el pecado; aquí hay una alusión a Is 53,7; hay que pensar que los oyentes no comprendieron plenamente la trascendencia de esta palabra misteriosa. Pero hubo alguien que, como Juan, la encontraron muy interesante y la guardaron en la memoria. El "pecado del mundo", en singular, o más bien en colectivo, es el pecado como estado: el mundo, desde la caída de Adán están en "el pecado".

A Is 53,7 se refieren los evangelistas cuando recalcan que Cristo "se callaba" delante del Sanhedrín (Mt 26,63) y no respondía a Pilatos (Jn 19,9). J. Jeremias<sup>25</sup> indica que tanto Is 53 como la imagen del cordero pascual, pueden haber motivado dicha expresión.

En el Ap es una denominación de Jesucristo triunfante, redentor perfecto, sentado por ser Dios en el trono de la divinidad y es esposo de la Iglesia<sup>26</sup>.

El NT y la tradición han interpretado el cordero pascual sin tacha, inmolado sin romperle ningún hueso, y cuya sangre libró del exterminio a los primogénitos israelitas y al pueblo entero de la esclavitud de Egipto, el símbolo de Jesucristo, el cordero de Dios, sin mancha, que quita los pecados del mundo, y nos libra de la esclavitud del demonio, con su sangre derramada en la cruz.

Existe una serie de textos que relacionan el cordero pascual con Jesús: "No le quebrantaréis ningún hueso" (Jn 19,36). "Nuestra Pascua, Cristo ha sido inmolado" (1 Co 5,7). "Habéis sido rescatados... por una sangre preciosa, la del Cordero sin defecto y sin tacha, la sangre de Cristo" (1 P 1,16ss). "He aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo" (Jn 1,29.36): este cordero inmolado es símbolo muy repetido en el Apocalipsis y en la liturgia.

En el contexto de la muerte de Jesús, Juan hace referencia al cordero pascual, con expresa intención de indicar que en Jesús se cumple dicha

<sup>24</sup> P. JOÜON, *L'Évangile de Notre-Seigneur Jésus-Christ* (Paris 1930) 464, n. 29.

<sup>25</sup> JEREMIAS, *ThWzNT I*, 343.

<sup>26</sup> Cf. E. SCHLÜSSLER FIORENZA, *The Book of Revelation: Justice and Judgement* (Philadelphia 1984).

Escritura: "Pues esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: 'Ni un hueso suyo será quebrantado (Ex 12,46; Nm 9,12; Sal 34,20)' y también otra Escritura dice: 'Verán al que traspasaron' (Za 12,10)" [Jn 19,37]. Y en el Ap 1,7 se relaciona, a su vez, con Jesucristo: "Mira, llega entre las nubes, y lo verán todos los ojos, incluso aquellos que le traspasaron; y se lamentarán por él todas las tribus de la tierra". En Jn 19,37 se cita a Za 12,10 en conexión con la crucifixión de Jesús, pero también se dice que el crucificado es el Juez del mundo, "el Hijo del hombre que llega entre las nubes para juzgar" (Dn 7,13; Mt 24,30; Mc 13,26; Lc 21,27; 1 Ts 4,17).

Cuando Jesús está presentado como "cordero" en el NT se entiende en una triple dimensión: 1) Hch 8,32: hace resaltar su paciencia en el sufrimiento; 2) 1 P 1,19: con las expresiones "sin defecto y sin mancha" pone de relieve la impecabilidad y perfección del sacrificio de Jesús; 3) Jn 1,29.36: se subraya la fuerza expiatoria de la muerte de Jesús que quita y borra el pecado del mundo<sup>27</sup>.

## 2. El testimonio del Bautista

En Jn, y en boca del Bautista, se halla en dos ocasiones esta expresión misteriosa para designar a Jesús, como el Mesías:

a) "He aquí el Cordero de Dios" (Jn 1,29.36).

Juan Bautista fue el primero que dio a Jesús el nombre de Cordero: "Viendo a Jesús que venía a él, dice: 'He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo' [*íde `o amnós tou Zeoû `o airôn tén `amartian tou kós-mou*]" (Jn 1,29; cf Is 53,7.12; Hb 9,28)<sup>28</sup>.

Si relacionamos Is 53,6s ("cordero que carga con el pecado del mundo") con Jn 1,29 ("el que quita el pecado del mundo"), y sustituimos "cordero" (Is 53,6s) con "sacrificio", entonces se aclara Jn 1,29: todos los sacrificios de los hombres no llegan a eliminar el pecado del mundo; pero Dios entregó a su único Hijo y no lo escatimó (cf. Rm 8,31-32, probablemente alude a Gn 22); así se entiende el contraste de las palabras del Bautista (Jn 1,29) con las que del mismo reproducen los sinópticos sobre el que ha de venir (biello, limpieza de la era), pues las palabras de Jn 1,29 presuponen el bautismo de Jesús

<sup>27</sup> JEREMIAS, ThWzNT I, 343.

<sup>28</sup> Cf. J. SCHILDENBERGER, "Ecce Agnus Deis": *BM* (1932) 120-130; H. VAN DEN BUSSCHE, "Ecce Agnus Dei (Jo 1,29-36)": *CollGand* 32 (1949) 235-241.

(Jn 1,32-34); bautismo que significa la aceptación de la cruz, y la entrega de Cristo a la muerte y con ello empieza el tiempo escatológico de la salvación.

La Vg, cuyo texto ha pasado al *ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi* de la Misa, acentúa la afinidad con Isaías sustituyendo el singular por el plural: "... los pecados del mundo".

Posteriormente la escena se repitió: "Al día siguiente, Juan estaba aún en el mismo sitio con dos discípulos. Al poner los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: 'He aquí el Cordero de Dios'. Y le oyeron los dos discípulos hablar así, y siguieron a Jesús" (Jn 1,35-37): Juan designaba al Mesías y su entorno por una fórmula que no tenía necesidad de explicación<sup>29</sup>.

Se puede decir que *amnós tou Zeou* designa el don que Dios ofrece en sacrificio, y designa a Cristo, a quien Dios destinó para cargar con el pecado del mundo.

b) "Ni un hueso suyo será quebrantado" (Jn 19,36).

A la muerte de Jesús afirma Juan: "Después de esto, sabiendo Jesús que ya se había cumplido todo, para que se cumpliera la Escritura dijo: 'Tengo sed'" (Jn 19,28). Y más adelante: "Y cuando tomó el vinagre, Jesús dijo: 'Se ha cumplido'" (Jn 19,30), y precisamente pone en relación a Jesús con el Cordero pascual: "Pues esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: 'Ni un hueso suyo será quebrantado' (Ex 12,46; Nm 9,12; Sal 34,20)"; "y también otra Escritura dice: 'Verán al que traspasaron' (Za 12,10; Ap 1,7)"<sup>30</sup>.

c) Sentido del testimonio del Bautista.

Para mejor justipreciar el verdadero sentido de esta palabra, es menester separar los pensamientos del Bautista y del Evangelista; con esto no pretendemos que se opongan, sino que el Bautista pronuncia estas palabras al comienzo del ministerio de Jesús y a la luz de la teofanía del bautismo, y el Evangelista describe estos términos en circunstancias particulares: a) después de medio siglo de meditación personal; b) a la luz del misterio pascual; c) bajo la iluminación del Espíritu de Pentecostés<sup>31</sup>.

La apelación "Cordero de Dios" tenía en boca del Precursor un sentido determinado, ciertamente derivado de las figuras de la antigua alianza.

<sup>29</sup> Cf. O. CULLMAN, *Der johanneischer Kreis* (Stuttgart 1975).

<sup>30</sup> Cf. E. MAY, *Ecce Agnus Dei! A Philological and Exegetical Approach to John 19,36* (Washington 1947).

<sup>31</sup> Cf. J. W. TAEGER, *Johannesapokalypse und johanneischer Kreis* (Berlin 1988).

d) Identificación del Cordero.

El Cordero de Dios, mostrado por Juan Bautista, había sido a la vez prefigurado por el sacrificio mosaico y predicho por Isaías. Esta explicación parece la mejor, porque la idea de víctima no está ausente en la profecía de Isaías, pues el Mesías sufriente es comparado a un cordero que se inmola y que toma sobre sí las iniquidades de otro. Juan Bautista prefirió usar el título de Cordero al de Siervo.

Dos identificaciones se han ofrecido para interpretar las palabras del Precursor de Jesús: a) una traducción deficiente del arameo, que significase a la vez cordero y a la vez siervo; b) el Bautista se habría referido a Is 53,7 donde se compara al Siervo con "un cordero que es llevado al matadero". Esto segundo habría sido propiciado porque el Bautista habría sido iluminado por el acto de humildad de Jesús, quien trata de confundirse con los pecadores que salvará, poniéndose entre las muchedumbres que se acercaban a ser bautizadas por Juan en el Jordán; el Bautista reconocería en público que aquel hombre, lejos de ser el Rey victorioso que esperaban muchos, se presentaba como el Mesías humilde y desconocido, que tenía una misión expiadora.

El Cordero de Dios, para Juan Bautista, presentaba unas credenciales inequívocas: era víctima inocente, que se ofrecía al dolor; era la víctima universal; era un médico y redentor de los humanos, a los que comunicaba los frutos de su enseñanza y de su muerte mediante el bautismo del Espíritu.

- El Mesías

Juan Bautista tenía, pues, en mente, al Mesías, justo e inocente, voluntariamente inmolado y quitando el pecado del mundo, después de haberlo tomado a su cargo y haberlo expiado con su sangre. El Cordero que se ha mostrado no es solamente el cordero divino, el Cordero enviado por Dios u ofrecido a Dios; él es el Cordero de Dios, a título de propiedad, el Hijo de Dios que cumplía con los sufrimientos y la muerte, su misión redentora.

San Jerónimo<sup>32</sup> aplicó al Mesías la palabra del profeta: "Emitte agnum dominatorem terrae" (Is 16,1). El Cordero, Señor del mundo, es el Mesías que ha contado entre sus antepasados a Rut, la moabita; a su venida, todo el poder del diablo será destruido y reducido a polvo. Esta interpretación no es más que una acomodación del texto original que, dirigido al rey de Moab, significa: "Enviad al señor de la tierra de Judá los corderos que que le debéis

---

<sup>32</sup> JERÓNIMO, *Comment. in Isaiam* VI, PL t. XXIV, col. 234-235.

como tributo" (cf 2 Re 3,4)<sup>33</sup>. Y el mismo Doctor<sup>34</sup> reconoce, con todas las Iglesias, que las palabras que Jr 11,19 dice de sí mismo: "Yo soy como un cordero lleno de mansedumbre que se lleva al matadero" deben ser entendidas como referidas al Mesías del cual dicho profeta era figura. En medio de las persecuciones que ellos soportaron, Jeremías y Jesús son mansos y pacientes como el cordero llevado al matadero<sup>35</sup>.

La liturgia romana ha consagrado la aplicación mesiánica de los dos pasajes. Muchas veces, en los días que preceden a Navidad, se coloca en los labios de los lectores el deseo ardiente: "Emitte Agnum, Domine, dominatorem terrae de petra deserti ad montem filiae Sion". En el Jueves Santo, en el Oficio de Tinieblas, se repetía dos veces, aplicándolo a Jesús, la palabra de Jeremías: "Eram quasi agnus innocens; ductus sum ad immolandum, et nesciebam". En la liturgia no se ha olvidado la comparación que Isaías hizo del Salvador con el Cordero inocente y mudo, con la oveja que es degollada sin llorar, y se ha aplicado a Jesús, en los oficios del Jueves Santo y del Sábado Santo. El himno de Laudes, en el tiempo de Pasión, cantaba: "Agnus in Crucis levatur immolandus stipite". Un responsorio del miércoles de la primera semana decía: "Rex noster adveniet Christus quem Joannes praedicavit Agnum esse venturum". Cuando el sacerdote se revestía del alba, decía: "Dealba me, Domine, et munda cor meum, ut in sanguine Agni dealbatus, gaudiis perfruar sempiternis". Después de la fracción del pan consagrado, se dice tres veces, golpeándose el pecho: "Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, misere nobis". Fue el Papa Sergio (687-701) quien estableció esta triple invocación<sup>36</sup>. En el momento de la comunión de los fieles, el sacerdote presenta la hostia santa, diciendo: "Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi". La triple repetición del "Agnus Dei" concluye todas las letanías.

#### - El Siervo de Yahweh

Parece evidente que el Bautista, al llamar a Jesús «Cordero de Dios», se estaba refiriendo al famoso Siervo de Yahweh de los poemas del DtIs (Is 42,1-4; 49,1-7; 50,4-11; 52,13-53,12).

Además de la semejanza de las expresiones con el genitivo posesivo que significa "Siervo de Dios", algo que pertenece a Dios, o sobre el que Dios

<sup>33</sup> KNABENBAUER, *Comment. in Isaiam*, t. I (Paris 1887) 344-345.

<sup>34</sup> KNABENBAUER, *Comment. in Jer.* II (Paris 1887) col. 756-757.

<sup>35</sup> KNABENBAUER, *Comment. in Jerem.* (Paris 1889) 170.

<sup>36</sup> *Liber Pontificalis*, edit. Duchesne, t. I, p. 376.

tiene derecho, se puede comprobar cómo la predicación del Bautista está impregnada del estilo y de las ideas de Isaías. En efecto, el libro de Isaías se muestra como el libro de la consolación (Jn 1,23): “Yo soy voz de uno que grita en el desierto: rectificad el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías (Is 40,3; cf Lc 3,4)» y además se concluye la presentación de Jesús con otro rasgo que es peculiar del Siervo: “Él es el Elegido de Dios” (Jn 1,34), aunque figura la lectura “Hijo de Dios” (Mt 3,17; 17,5: “Éste es mi Hijo querido”; Mt 27,54: “Éste era Hijo de Dios”; Mc 9,7: “Éste es mi Hijo querido”; Lc 9,35: “Éste es mi Hijo elegido”).

### 3. Su actuación

#### a) Según la interpretación neotestamentaria.

Tanto el Cordero, como el Siervo, tienen una misma misión universal, que es la de abolir el pecado. El modo como se ha de llevar esa actuación, e.d. cómo obrará la abolición, será de diversos modos:

- 1) El Siervo se mostrará como Siervo-doctor de la Ley de Dios, en especial en la persona de Jesús; pues la misión del Siervo será una enseñanza que permitirá que los hombres conozcan y cumplan la voluntad de Dios, y como consecuencia, evitarán el pecado (Is 42,1-4).
- 2) El Siervo será totalmente puro, y proporcionará a los hombres fuerza para que no vuelvan a pecar; por eso la santidad del pueblo de Dios será uno de los caracteres de los tiempos mesiánicos.
- 3) El Siervo, afianzado en su inocencia, bautizará en el Espíritu, que él mismo recibió, y comunicará este mismo Espíritu que se transformará en el hombre en principio de vida nueva y de proceder intachable (Is 2,1-9; 32,15-19; 44,3-5; cf Ex 36,26s).
- 4) El Siervo tendrá, ante todo, una misión expiatoria: ha de sufrir y morir por los hombres.

#### b) Según la interpretación qumránica.

En la época de Qumrán, sus moradores y los “pobres de Yahweh” habían incorporado esa idea del sufrimiento que estaba muy clara en el Deuterocanónico; tal idea fue también captada por el último de los profetas canónicos.

#### c) Según la interpretación joánica.

Juan, el evangelista, fue uno de los discípulos que habían seguido las lecciones del Bautista, y después cambió a la escuela de Jesús.

Juan evangelista escuchó el testimonio del Bautista, lo conservó durante toda su vida en la memoria, y lo reinterpretó a la luz del misterio pascual, mediante la iluminación del Espíritu de Pentecostés, y lo inmortalizó en el cordero inmolado que se halla en la entraña del Apocalipsis.

Si nos atenemos a la cronología joánica, el acontecimiento mismo de la muerte habría proporcionado el fundamento a esta tradición. Jesús fue entregado a muerte la víspera de la fiesta de los ázimos (Jn 18,28; 19,14.31), por lo mismo el día de pascua por la tarde (Jn 19,14), en la misma hora en que, de acuerdo con la Ley, se inmolaban en el Templo los corderos pascuales.

Después de la muerte a Jesús no se le rompieron las piernas como a los otros ajusticiados (Jn 19,33), y precisamente en este hecho ve Juan la realización de una prescripción ritual relativa al cordero pascual (Jn 19,36; cf Ex 12,46).

Jn establece una estrecha relación entre el Bautismo de Jesús y el misterio de sus sufrimientos expiatorios<sup>37</sup>. El acto por el que el Cordero-Siervo se somete al bautismo entra dentro del secreto del misterio de la salvación. Jesús recibe el bautismo como Mesías sufriente, y en favor de todo el pueblo, prefigurando así el perdón general que llevará a cabo su muerte en la cruz y que "cumplirá toda justicia".

El bautismo de Jesús inicia la actuación de la salvación, y a su vez, prefigura el misterio pascual en sus dos fases: humillación y glorificación, y ya contiene en germen toda la obra salvífica. Para Juan evangelista, cuando el Precursor presenta a Jesús como "Cordero de Dios" que sale de las aguas del Jordán, ya contempla la salvación de la humanidad místéricamente anticipada.

#### 4. *El Cántico del Cordero en el Apocalipsis*

*Arnion* aparece en Jn 21,15 ("apacienta mis corderos"), pero fuera de esta constancia en el evangelio, después solamente aparece en Ap (27 veces); este cordero es el juez del mundo y permanece aquél que murió por nosotros, y es triunfador, a pesar de las heridas de la muerte (Ap 5,6). En Ap 5 *arnion* aparece cuatro veces, y con dos significados: a) el que abre el libro sellado, el Señor a quien hay que adorar; b) es el cordero degollado (*esfagménon arnion*), que adquirió con su sangre, para Dios, hombres de todas las razas y los convirtió en reyes y sacerdotes (Ap 5,9.10). Es cordero y león (Ap

<sup>37</sup> Cf. M. E. BOISMARD, *Du Baptême à Cana* (Lectio Divina 18; París 1956) 41-60.

6,16), y la sangre del cordero trajo la purificación (Ap 7), y es adorado al mismo tiempo que Dios (Ap 7.10). Habrá bodas del cordero (Ap 19,7.9), cuya novia es la comunidad, y los doce apóstoles son apóstoles del cordero. Dios y el cordero iluminan la ciudad de Dios (Ap 21,14.23).

Juan, siendo discípulo del Precursor, había oído de su boca el nombre de Cordero de Dios, y así había aprendido a conocer a Jesús; por eso se muestra particularmente complacido en dar este mismo título a Jesús en el Apocalipsis.

Juan lo vio en el cielo, en la gloria delante del trono, al par de Dios; y lo vio en pie, como inmolado; no estaba degollado, estaba vivo, pero portaba las nobles cicatrices de las heridas que le habían causado la muerte. Tenía el poder de romper los sellos del libro misterioso y la ciencia necesaria para explicar sus secretos.

Los cuatro animales simbólicos y los veinticuatro ancianos se postraron a sus pies y le ofrecieron las oraciones de los santos. Con los ángeles y las criaturas rescatadas, cantaban la eficacia de su sangre redentora (Ap 5,6-14; 6,1-12).

Al romper el sexto sello reveló los terribles efectos de su cólera sobre los reyes de la tierra (Ap 6,16). Los justos y los elegidos le rodeaban y le honraban (Ap 7,9-10); venidos de la gran tribulación, después de haber lavado sus túnicas en la sangre del Cordero, ellos serán eternamente felices bajo su égida (Ap 7,13-17; 22,14). Al romper el séptimo sello (Ap 8,1) los ángeles buenos fueron los vencedores en su lucha contra los malvados por la virtud de la sangre del Cordero (Ap 12,11).

Los adoradores de la bestia no tuvieron, desde el origen del mundo (según la mejor interpretación, cf Ap 17,8), sus nombres inscritos en el libro de la vida del Cordero inmolado (Ap 13,8).

En otra visión, Juan vio el Cordero de pie, sobre la montaña de Sión, rodeado de los elegidos que llevaban su nombre escrito en sus frentes, y de las vírgenes, las primicias de la redención, que formaban su séquito y cantaban un cántico nuevo e inefable (Ap 14,1-4).

Los adoradores de la bestia serán castigados en su presencia (Ap 14,10); sus vencedores cantarán el *Cántico del Cordero* (Ap 15,3). Los reyes combatirán a este Cordero, que es el rey de reyes, pero Él les vencerá (Ap 17,14). Los justos tomarán parte en la fiesta de sus nupcias y sus buenas obras serán su vestido de fiesta (Ap 19,7-9). Su esposa es la Jerusalén celeste (Ap 21,9), que está fundada sobre los Apóstoles (Ap 21,14), y de los cuales Él mismo es el Templo y la lámpara (Ap 21,27).



Un río de agua viva, resplandeciente como el cristal, brotaba de los tronos de Dios y del Cordero, que estaban erigidos en medio de la ciudad santa (Ap 22,1-3).

Juan, pues, vio el Cordero redentor, adorado en el cielo por causa de su inmolación, y haciendo participar de su gloria a todos los que supieron aprovecharse de su sangre para la expiación de sus faltas. Él le vio sobre un trono, al lado de Dios, igual que Dios; es el Verbo redentor, glorificado en su humanidad santa y recibiendo los frutos de su victoria.

El libro del Ap conserva fundamentalmente el tema de Cristo cordero pascual (Ap 5,9s), sin embargo establece un profundo contraste entre la debilidad del cordero inmolado y el poder que recibe en su exaltación en el cielo.

Cristo es cordero en su muerte redentora, pero es al mismo tiempo un león, cuya victoria libertó al pueblo de Dios, que había estado cautivo de los poderes del mal (Ap 5,5s; 12,11).

Ahora comparte el trono de Dios (Ap 22,1.3), y recibe con Él la adoración de los seres celestiales (Ap 5,8.13; 7,10), y de este modo aparece revestido con poderes divinos; así es Cristo-Cordero quien ejecuta los decretos de Dios contra los impíos (Ap 6,1), y con su ira estremece a los malvados (Ap 6,16). En esa situación emprende la guerra escatológica contra todos los poderes del mal que han formado una coalición, y con su victoria se consagrará como “rey de reyes y señor de señores” (Ap 17,14; 19,16).

El Cordero volverá a recuperar su inicial mansedumbre cuando se celebren sus nupcias con la Jerusalén celestial, que es la que simboliza a la Iglesia (Ap 19,7.9; 21,9). Será entonces cuando el cordero se convertirá en pastor que conduzca a sus fieles hacia las fuentes de agua viva, en la celeste bienaventuranza (Ap 7,17; cf 14,4).

El Cordero apocalíptico está unido íntimamente a la idea de la expiación. El Cordero llegará a transformarse en uno de los símbolos más importantes de la cristología joánica. En Ap se funde en una sola realidad la imagen del Siervo (Is 53) que lleva sobre sí el pecado de los hombres y se ofrece como “cordero expiatorio”, y el rito del cordero pascual, símbolo de la redención de Israel (Lv 14; Ex 12,1; Jn 19,36; Hch 8,31-35; 1 Co 5,7).

#### IV. EL CORDERO EN LA LITERATURA APÓCRIFA

##### 1. *En el Testamento de José*

En el Judaísmo tardío es desconocida la imagen del redentor presentado como un cordero.

El único caso que se aduce es el *Testamento de José* 19,8-12 donde leemos:

[Vi que de Judá nacía una doncella, adornada con un vestido de lino.] De ella procedía un cordero [sin mácula], que a su izquierda tenía algo como un león. Todas las fieras se lanzaron contra él, pero el cordero las venció y las aniquiló bajo sus pies. Se alegraron en él los ángeles, los hombres y toda la tierra. Todo ello ocurrirá a su debido tiempo, en los últimos días. Hijos míos, guardad los mandamientos del Señor y honrad a Judá y a Leví, porque de ellos surgirá para vosotros el cordero [de Dios], que salvará [con su gracia a todos los gentiles y] a Israel. Pues su reino es eterno, nunca pasará; pero mi reino entre vosotros llegará a su fin como cobertizo durante la cosecha, que no subsiste después del verano<sup>38</sup>.

Las palabras que van entre corchetes [ ], según el traductor, son de origen cristiano.

Tanto F. Spitta<sup>39</sup>, como E. Lohmeyer<sup>40</sup>, defienden que la figura del Mesías como un cordero en el *Testamento de José* proviene de una tradición judaica precristiana.

Hay una expansión del texto eslavo al *TestJos* 19,12, ciertamente cristiana, que dice:

... Veo —dijo— que ha salido una virgen de Judá, es decir, la santa de la tribu de Judá, la hija de Joaquín, portando un vestido de púrpura: pura y sin error, santa y más que santa. De ella procede —dijo— el cordero inmaculado, es decir, el hijo de Dios, manso, humilde, sin maldad ni malicia y que no conoce el pecado. Y a su izquierda (hay) como un león. Ésta es la Palabra de su divinidad, grande, terrible y (bien) señalada, contra la que se lanzan todas las fieras, es decir, vosotros, infelices judíos, que habéis visto al Hijo de Dios que toma un aspecto humilde. Mas todos como fieras salvajes se lanzaron contra él diciendo: —Cogedle, cogedle, crucificadle. ¡Sea su sangre sobre vosotros y vuestros hijos! — El cordero los venció —dijo—. Es decir, el Hijo de Dios resucitó de entre los muertos, (ese) de quien vosotros os acordasteis sólo para hacer el mal... Vosotros, pues, hijos míos —dijo—, guardad los mandamientos del Señor y honrad a Judá y a Leví, porque de éstos saldrá para vosotros el cordero divino, es decir, de la tribu de Judá y según el orden levítico. Recibirá la hegemonía y salvará por su gracia a todos los pueblos y a Israel. Considéralo tú, Israel, pues no sólo para ti es la salvación, sino para todos los pueblos, hasta el extremo

<sup>38</sup> Cf. A. Díez Macho, *Apócrifos del Antiguo Testamento V* (Madrid 1987) 148s.

<sup>39</sup> F. Spitta, *Streitfragen zur Geschichte Jesu* (1907) 187-194.

<sup>40</sup> Lohmeyer, *Apokalyptik*.

que no nació sólo para salvar a Israel. Nació de una santa virgen y condujo a todos los pueblos a la salvación. Su reino es eterno. Considera que la virgen no anuncia a otro cordero y que su reino no pasará nunca<sup>41</sup>.

## 2. Testamento de Benjamín

Leemos en el *Testamento de Benjamín* 3,8:

En ti se cumplirá la profecía del cielo [sobre el cordero de Dios y salvador del mundo: él, sin mácula, será entregado por los infieles; el inocente morirá por los impíos en la sangre de la alianza], con lo que destruirá a Beliar y a sus servidores<sup>42</sup>.

Según el traductor los corchetes [ ] serían de procedencia cristiana. Algunos piensan que el texto primitivo podría referirse a los sufrimientos del “Siervo de Yahweh” (Is 42ss), tal como se puede colegir de la tradición armenia: “se cumplirá la profecía... el inmaculado será profanado por los impíos y el inocente por los malvados”. El cordero de Dios es aquel al que se había referido Jn 1,29.

## 3. Libro I de Henoc

En *1Hen* 90,13, cuando nos describe en el 4º período la visión desde los Macabeos hasta el reino mesiánico leemos:

Vi que llegaron los pastores, las águilas, los buitres y los milanos, y gritaron a los cuervos para que despedazaran el cuerpo de aquel cordero.

Y más adelante en el v. 16:

Vi que llegó el hombre que había escrito los nombres de los pastores y los subía ante el dueño de las ovejas, y lo ayudó, salvó y dejó en claro que habían bajado para ayudar al cordero.

Y ya comenzado el reino mesiánico, cuando habla de la nueva Jerusalén:

Luego, aquellos tres que vestían de blanco y me habían tomado de la mano, los que antes me habían hecho subir, me hicieron ascender

---

<sup>41</sup> Cf. N. TICHONRAVOV, *Pamjatniki otrotcenoj russkoj literaturi* I (Saint Pétersbourg 1893) 96-232, esp. p. 223-225.

<sup>42</sup> DÍEZ MACHO, 152s.

(otra vez), cogido de la mano del cordero, y me sentaron entre las ovejas, antes de que fuera el juicio (v. 31).

#### 4. Aportación aramea a la explicación de Cordero de Dios

a) Desde la *Vorlage* aramea del NT.

En la locución `o *amnós toû Zeoû* (Jn 1,29.36) el genitivo expresa de hecho una relación totalmente singular, que se explica solamente con una referencia al arameo; en arameo el término *talya'* tiene un múltiple significado: *cordero* y *muchacholjovent* y *siervo*.

Probablemente como base de la expresión griega `o *amnós toû Zeoû* esté la expresión aramea *talya' de-'elâhâ*, entendida en el sentido de *'ebed Yahweh*, opinión que ya había sido propuesta por C. F. Burney<sup>43</sup> y por E. Lohmeyer<sup>44</sup> de modo que Jn 1,29.36 señalaban a Jesús originariamente como Siervo de Dios. Solamente que tenemos extrañamente la traducción de *talya'* por *amnós* (en vez de *país*), resultando la especificación `o *amnós toû Zeoû*.

Es posible que el doble significado de *talya'* (cordero-siervo) haya tenido parte determinante en la aceptación, y quizá también en el comienzo de la representación de Jesús como *amnós* (Jn) y como *arnión* (Ap). Dicha representación posiblemente nació en un área lingüística mixta (araméo-griega), y así se puede comprender que aparezca exclusivamente en la literatura joánica. De hecho en Hch 8,32 y 1 P 1,19 Jesús es simplemente comparado pero no representado como cordero; la representación de Jesús como cordero aparece solamente en la literatura joánica dos veces con el términos *amnós* (Jn 1,29-36) y 28 veces con *arnión* (Ap).

En la comunidad cristiana las palabras del Bautista habrían tomado un nuevo significado cuando Juan, o bien la tradición que él tenía presente, tradujeron *talya' de-'elâhâ* como `o *amnós toû Zeoû* y representó así a Jesús como el verdadero cordero pascual (cf Jn 19,36).

b) Desde el Targum.

- El vocablo *ṭly'*

El vocablo en los mss. arameos aparece bajo diversas formas: *ṭlh*, *ṭly*, *ṭly'*, y la traducción que ofrecía J. Buxtorf<sup>45</sup> "infans, adolescens, puer". En ocasio-

<sup>43</sup> C. F. BURNEY, *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel* (1922) 107s.

<sup>44</sup> E. LOHMEYER, *Kommentar z. Apokalypse* (2ª ed. 1953) 52.

<sup>45</sup> J. BUXTORF, *Lexicon Chaldaicum, Talmudicum et Rabbinicum*, ed. B. Fischer (Leipzig 1869-74) 875.

nes se escribe con Alef interpuesto *tly* Su significado es: “cordero, muchacho, joven”<sup>46</sup>, pero también “siervo”.

TgPent: De José, cuando tenía diecisiete años, se dice: “y era niño (*whw' tth*)” (TgPs-J Gn 37,2); TgGn 41,12: “niño hebreo (*tly' `ibri*)”; TgPs-J Ex 2,6 Moisés era el niño que lloraba: “y el niño lloraba” (*wtly' bky*); TgPs-J Lv 15,2: “hombre joven (*gbr tly*)”.

TgHag: TgJob 33,25: *lywmy tlywtyh* (“en los días de su adolescencia”). TgJob 36,14. En TgSal 37,25: “fui joven (*tly hwyht*)”; TgSal 88,16: “desde niño” (*mn.tly'*, TH *mn`r*: “desde la infancia”); TgSal 118,22: en el TH leemos: “la piedra que los constructores rechazaron ha sido puesta como cabeza de la esquina”, en cambio el Tg interpreta: “Los constructores buscaron el joven entre los hijos de Jesé, pero fue encontrado digno para ser nombrado rey y legislador”; el TgSal quizá ha traducido el término *'rdykly'* (“arquitectos”, “constructores”) como “los que ponen las piedras angulares”; así lo encontramos en Sal 127,1 como equivalente del ptc de *bnh*. TgSal 119,27: “Yahweh es Dios, y él nos ha dado luz”, *dijeron las tribus de la casa de Judá*. “Ata el cordero para el sacrificio de la fiesta con cadenas, hasta que lo ofrezcáis y aspergeís su sangre sobre los cuernos del altar”, *dijo el profeta Samuel*. TgLm 4,4: “los niños piden pan” (*tly' tb `w lhm'*). TgPr 1,4: *wtsrklyt btly'* (“y me fijé en los niños”). En el TgEst se encuentra el plural: *tlyyn wtlyyn* (“niños y niñas”).

En hebreo tiene como equivalentes: *yeled*, *na`ar*, *`olel*.

En griego es afín el término *zèleia* (“mujer”), y *zély* (“femenino”); pero también se emplea *pális* (lat. “puella”, jovencita núbil o desposada).

- Un pasaje del TgPs-J Ex 1,15s

El texto bíblico dice cómo Faraón mandó que las parteras hebreas matasen a cada niño varón judío en su nacimiento, y que dejasen a las hembras sin causarles daño. El TgPs-J Ex 1,15 da una razón para este mandato del Faraón, introduciendo un midrás para demostrar que esto sucedió por sugerencia de dos malvados magos, Jannes y Jambres, quienes acarrearon este mal al pueblo de Dios.

El texto de esta narración dice así:

Y Faraón dijo que cuando él estaban durmiendo vio en su suelo y he aquí que la entera tierra de Egipto estaba puesta en un platillo de la

<sup>46</sup> E. KLEIN, *A Comprehensive Etymological Dictionary of Hebrew Language for Readers of English* (Jerusalem-Tel Aviv 1987) 244.

balanza y un cordero, el retoño de una oveja, estaba en el otro platillo; y el platillo de la balanza con el cordero superaba en peso al otro. Inmediatamente envió a llamar a todos los magos de Egipto y les narró su sueño. Inmediatamente Jannes y Jambres, los jefes de los magos abrieron sus bocas y dijeron a Faraón: 'Un hijo está para nacer en la asamblea de Israel por medio del cual la entera tierra de Egipto ha de ser destruida'.

La antigüedad de esta tradición está garantizada por Flavio Josefo<sup>47</sup>.

La traducción normal del vocablo arameo *tly'* es "muchacho", "siervo" (cf Mc 5,41). Pero los diccionarios de J. Levy y de M. Jastrow aducen tres ejemplos en los cuales este término está traducido por "cordero": en TgPs-J Ex 1,15s; TgPs-J Gn 30,40 y TgSal 118,27. *Tly'*, en el sentido de "cordero" aparece una palabra auténtica aramea, y no meramente una transcripción del TH *tlh* que lleva el mismo sentido "cordero". Y será difícil explicar su uso en TgPs-J Gn 30,40 como el equivalente a *kšbym* del TH, un término traducido por TgOnq y TgNeof por '*mry'*', que de hecho es el término usual empleado en los Targumes para traducido las varias palabras que se emplean para expresar el significado de "cordero".

C.F. Burney<sup>48</sup>, seguido por J. Jeremias<sup>49</sup>; según este mismo autor<sup>50</sup> en Jn 1,29 'o *amnós tou Zeoû* subyace *tly' dy 'lh'*, que puede significar "Cordero de Dios", o "Siervo de Yahweh". El Bautista habría intentado la ambigüedad que el traductor griego no pudo reflejar, y solamente quedó el sentido "Cordero de Dios".

G. Vermes<sup>51</sup> observa que el TgPs-J Ex 1,15 elimina la dificultad actual demostrando que *tly'* se emplea en el sentido de "cordero". La opinión que tales palabras subyacen a Jn 1,29, aunque no está exento de dificultades. Aunque *tly'* en el sentido de "cordero" aparece que es una auténtica palabra aramea, pero parece que era un sentido bastante raro. No está atestiguado fuera de los textos referido y nunca lleva el sentido de "cordero" en el arameo cristiano palestino, donde no aparece el sentido de "niño, siervo". Es improbable, que un traductor griego hubiera tomado en su sentido no usual de "cordero", en vez del más usual sentido de "siervo".

<sup>47</sup> *AntJ.* II,IX,2 & 205.

<sup>48</sup> C. F. BURNEY, *The Servant of the Lord* (Londres 1957) 82s.

<sup>49</sup> JEREMIAS, *TzNT* 5, 1954, 700.

<sup>50</sup> JEREMIAS, *TWzNT* 1, 1932, 185. 343.

<sup>51</sup> VERMES, *Scripture and Tradition*, 93s, n. 5.

## c) El Cántico del Cordero.

- El Ms. Kennicott 5

En el Ms. Kennicott 5 [85]<sup>52</sup>, de la Biblioteca Bodleyana de Oxford<sup>53</sup>, descrito por A. Neubauer<sup>54</sup>, aparece un poema arameo en que un cordero tiene un protagonismo; es un ms. sefardí, escrito en Segovia, en el s. XIII.

Dicho ms. transmite una Tosefta Targúmica, en forma de poema acróstico, algo diferente del que se encuentra en otras versiones, y diverso del que figura en la Tosefta que transcribe A. Sperber<sup>55</sup>, quien copia la Tosefta de la *Editio Princeps* de Leiria<sup>56</sup>. Esta Tosefta figura en Tg1Sam 17,42, y ha sido publicada también por E. van Staaldvine-Sulman y precisamente con el título de "Cántico del Cordero"<sup>57</sup>.

Este mismo cántico figura en el Ms. 1 de la Universidad de Salamanca, escrito por Alfonso de Zamora en 1532.

- Traducción del poema

## Canto 1º

Y le dijo [1a]

**Estrofa I.**

I.1 (*Alef*): Vete<sup>58</sup> [2a] / Alimenta tu infancia (*flywtk*) [2b] / ¿Por qué tú provocas [3a] / a un cachorro de león? [3b].

I.2 (*Bet*): Tú has sido elegido, joh muchacho! (*fly'*) [4a] / Pues tú eres muy bello [4b] / dijo Goliat a David [5a]<sup>59</sup>.

<sup>52</sup> B. KENNICOTT, *Dissertatio Generalis in Vetus Testamentum Hebraicum; cum variis lectionibus ex codicibus manuscriptis et impressis* (Oxford 1780) 78.

<sup>53</sup> I. B. DE ROSSI, *Variae Lectiones Veteris Testamenti*, 4 vols. (Parma 1784-1788) I, LXIII.

<sup>54</sup> A. NEUBAUER, *Catalogue of the Hebrew and Samaritan Manuscripts in the Bodleian Library*, Vol. 1 (Oxford 1996) n° 2329.

<sup>55</sup> A. SPERBER, *The Bible in Aramaic*, t. II: *Former Prophets according to Targum Jonathan* (Leiden 1959) 130s.

<sup>56</sup> *Prophetæ Priores* (Leiria 1494).

<sup>57</sup> E. VAN STAALDUINE-SULMAN, "The Aramaic Song of the Lamb", en: J. C. DE MOOR-W. G. E. WATSON (eds.), *Verse in Ancient Near Eastern Prose* (AOAT 42; Neukirchen-Vluyn 1993) 265-292; *Id.*, *The Targum of Samuel* (Brill 2002) 366-377.

<sup>58</sup> En el Ms. Munich 5 se lee *fly'* ("niño"), lo que convendría mejor con el paralelismo.

<sup>59</sup> La frase: "dijo Goliat a David" está omitida en el Ms. Kennicott 5.

- I.3 (*Gimel*): La cámara nupcial [6a] / que tu padre construyó ya para ti [6b]. / ¡Piensa en tu cámara nupcial [7a] / y vuelve hacia atrás! [7b].  
 I.4 (*Dalet*): Tu esplendor se parece [8a] / al esplendor de los reyes [8b]. / Y yo confío en ti [9a] / para heredar un reino [9b].  
 I.5 (*He*): ¡Animo para ti, muchacho (*tly*), [10a] / porque tu brevedad será tu inoperancia [10b]! / ¡Animo por tu juventud [11a] / porque tú has deseado el ser sacrificado! [11b].

## Canto 2º

**Estrofa II.**

- II.1 (*Waw*): ¡Ay de ti, cordero (*ymr*) [12a] / que estás provocando a un oso [12b]. / Pero no hay cordero (*ymr*), [13b] / que puede estar frente a un oso [13b]<sup>60</sup>.  
 II.2 (*Zayin*): Tú eres pequeño [14a], / pero tu corazón es duro [14b]. / ¡Ay de ti, que tú estás provocando [15a] / a alguien que es demasiado duro para ti [15b].

## Canto 3º

**Estrofa III.**

- III.1 (*Het*): Tu aspecto y tu carne [16a] / Yo daré a los pájaros del cielo, [16b] / Si tú no te vas [17a] / Y pastoreas tu ganado [17b].  
 III.2 (*Tet*): Bendito seas tú, muchacho (*tly*) [18a] / Si tú te vas<sup>61</sup> lejos de mí, [18b] / para que yo no te escupa [19a] / y tú no te hundas en mi saliva [19b].  
 III.3 (*Yod*): Fue un mal día, [20a] / en el que saliste [20b]. / Tu padre gritó, [21a] / y tu madre se lamentó: "¡Ay, ay!" [21b].  
 III.4 (*Kaf*): Inclina tu cabeza [22a] / y vuélvete, [22b] / para que él gobierne sobre ti, [23a] / mi espada bien afilada" [23b].

## Canto 4º

**Estrofa IV.**

- IV.1 (*Lamed*): "Tu corazón que es altanero, [24a] / Yahweh lo humillará", [24b] / dijo David a Goliat. [25a].  
 IV.2 (*Mem*): "La Palabra de mi Dios, [26a] / que vino a mí, [26b] / ella será la que libraré al cordero (*mr*) [27a] / de la boca del oso. [27b].

---

<sup>60</sup> El ms. Kennicott 5 lee: qdm dwb' ("delante un oso").

<sup>61</sup> En el ms. Kennicott 5 se lee equivocadamente: "iremos".



IV.3 (*Nun*): Descanso será para mí [28a] / y la ira será para ti. [26b] / Tú, en nombre del ídolo [29a] / y yo, en el nombre de Yahweh Seba'ôt. [29b].

IV.4 (*Samek*): Tu espada afilada, [30a] / yo cortaré tu cabeza con ella", [30b] / dijo David a Goliat. [31a].

IV.5 (*Ayin*): "La mansedumbre de Saúl, [32a] / el hijo de Kish, a quien tú has desafiado, [32b] / ella prevalecerá sobre ti [33a] / y caerá tu proverbial" [33b].

#### Canto 5°

##### **Estrofa V.**

V.1 (*Pe*): "Cuando abra mi boca, [34a] / yo te trague", [34b] / dijo Goliat a David, [35a].

V.2 (*Sade*): "La forma de tu rostro [36a] / es bella y rubicunda. [36b] / Y tú eres bello de rostro [37a] / y amable en tu apariencia". [37b].

#### Canto 6°

##### **Estrofa VI.**

VI.1 (*Qof*): Un rumor se oyó entre los filisteos, / [38a] / que el cordero (*'ymr*) había de luchar con el oso. [38b]

VI.2 (*Resh*): Se levantó un gran alboroto [39a] / entre las cinco piedras [39b], / la una decía a la otra, [40a] / "Yo quiero subir en primer lugar" [40b].

VI.3 (*Sin*): El nombre de Abraham, el justo [41a] / estaba escrito primeramente; [41b] / el de Isaac, el atado [42a] / estaba escrito en segundo lugar; [42b] / el de Jacob, el perfecto [43a] / estaba escrito en tercer lugar. [43b] / En el cuarto y en el quinto estaban escritos [44a] / los nombres de Moisés y Aharón los profetas. [44b] /

VI.4 (*Shin*): El nombre de Abraham dijo, [45a]: / "¡Yo levantaré la honda el primero! [45b] / Y heriré al filisteo, [46a] / a este incircunciso, en su prepucio, [46b] / y quitaré el oprobio de los de la casa de Israel" [46c].

#### Canto 7°

##### **Estrofa VII.**

VII.1 (*Bet*): En aquel momento [47a] / David levantó sus ojos a lo alto [47b] / y vio ángeles que tomaban consejo [48a] / sobre Goliat el filisteo. [48b] /

- VII.2 (*Bet*): En aquel momento [49a] / fue la voluntad de delante de Yahweh: [49b] /
- VII.3 (*Taw*): “¡Que suba la piedra de Aharon!” / Y levantó la honda, [50b] / porque él era un perseguidor de la paz. [50c] / E hirió al filisteo [51a] / en su entrecejo [51b] / para hacer que habitase la paz [52a] / por su mano en el territorio de Israel. [52b].
- VII.4 (*Bet*): En aquel momento [53a] / el esplendor de su rostro se desvaneció, [53b] / y sus rodillas entrechocaron, [53c] / y su espada se cayó, [54a] / y el mango de su lanza se rompió. [54b].
- VII.5 (*Waw/Lamed*): Y lo que él realizó con aquella generación [54a] / que lo realice Él con nosotros para siempre. [55b].

- *Tly'* referido a David

En el primer cántico, puesto en boca de Goliat, habla del futuro de David; Goliat vislumbra una futura boda y una coronación, a condición de que David no entable batalla contra él. Las ideas están dispuestas de forma concéntrica de tal modo que las estrofas I.1 y I.5 se refieren a la “juventud” de David; las estrofas I.2 y I.4 se refieren a David como “escogido”; la estrofa I.3 describe el brillante futuro de David, su boda.

- Estrofa I.1 (*Aleph*): “Vete, muchacho (*tly'*)<sup>62</sup> [2a] / alimenta tu niñez (*tlywtk*) [2b] / ¿Por qué tú provocas [3a] / a un cachorro de león? [3b]
- I.2 (*Beth*): Tú eres escogido, muchacho (*tly'*) [4a] / y tú eres muy bello [4b]”, / dijo Goliat a David [5a].
- I.3 (*Gimel*): “La cámara nupcial [6a] / tu padre todavía no construyó para tí [6b] / ¡Piensa en tu cámara nupcial [7a] / y vuelve hacia atrás! [7b]
- I.4 (*Dalet*): Tu esplendor semeja [8a] / el esplendor de los reyes. [8b] / Y yo confío en que tú [9a] / heredarás un reino. [9b]
- I.5 (*He*): ¡Lástima por ti, muchacho (*tly'*), [10a] / porque tu brevedad será tu irrealización. [10b] / ¡Lástima por tu juventud (*ynqwtk*) [11a], / que tú estás buscando matar! [11b]

Cuando Goliat se refiere a la tierna edad de David simplemente glosa el TH de 1 S 17,42: “era un muchacho; era rubio, de lindo aspecto”. L. Smolar-M. Aberbach recuerdan, a este propósito, que Flavio Josefo subraya la juventud de

<sup>62</sup> Otro ms. añadía *tly'* (“muchacho”), que hace perfecto paralelismo con *tlywtk* (“tu niñez”) de la línea siguiente, y en respuesta al doble *'ymr* (“cordero”) de la estrofa Waw.

los zelotas<sup>63</sup>, y también que cuando Goliat dirige sus amonestaciones a David para que se dé media vuelta y abandone la batalla, también se puede referir a la situación en la Guerra Judía del año 70 d.C. Aquí Goliat dirige el discurso a David, y también Flavio Josefo pone en boca de Agripa discursos o él mismo los pronuncia<sup>64</sup>.

En la estrofa I.2 Goliat califica a David como “el escogido”; inmediatamente se refiere a 1 S 17,8: “escogeos un hombre y baje a mí”, y en este sentido Goliat define a David como el héroe elegido. Pero en la literatura targúmica el verbo *bhr* se emplea como título para el Mesías davídico, como se constata en Tg2S 23,8; Tgls 43,10, y en muchos mss. en Tgls 42,1. Es un título que vemos también en la literatura apócrifa (1 *Hen* 45; 48,6; 49,2; 51,3; 53,6; 55,4; *TestBen* 11,4)<sup>65</sup>. Lo que habría que poner en relación con la estrofa I.4 donde Goliat afirma que David tiene una buena oportunidad de alcanzar el reino. El mismo Goliat augura al joven (*ynqwt'*) cortedad en sus días, y días de estrechez y dificultad (*msr'*) para lograr su cometido.

- *Tly'* referido al cordero

II.1 (*Waw*): ¡Ay de ti, cordero [12a] / que estás provocando a un oso. [12b] / Pero no hay cordero [13a] / que pueda resistir ante un oso [13b].

II.2 (*Zayin*): Tú eres pequeño, [14a] / pero tu corazón es duro [14b] / ¡Ay de ti, que tú estás provocando [15a] / a alguien que es más duro que tú! [15b].

Goliat describe aquí la pelea futura: un muchacho (*tly'*) que es comparado con un cordero (*'ymmr'*), provoca a una persona mucho más fuerte que él (David frente a Goliat) y al que se compara con un oso. Goliat se autoidentifica como cachorro de león y como oso, animales que salen en el contexto (1 S 17,34-37); pero también se parece a la imagen empleada por Moisés para denominar a Dan (TgOnq Dt 33,22: *gr 'rywn*), por referencia a Goliat y su genealogía, pues fue descendiente de Orfah y de Sansón el danita, como expresamente se reconoce en Tg1S 17,4.

<sup>63</sup> L. SMOLAR – M. ABERBACH, *Studies in Targum Jonathan to the Prophets* (New York-Baltimore 1978) 72.

<sup>64</sup> F. JOSEFO, *BeJ.* 2:345-404: discurso de Agripa; 5:361-419 y 6:93-110: discursos de Josefo.

<sup>65</sup> Cf. G. W. LOREIN, *Het thema van de Antichrist in de intertestamentaire periode* (Groningen 1997) 192.

Goliat sigue la metáfora proponiéndose como león ('rywn) y oso (dwb'), y compara a David a un niño (tly', 2b; ynqwtk, 10b) y a un cordero ('ymr', 12b).

Las palabras de Goliat son una parodia de las palabras de David (Tg1S 17,34-37). David confiaba que Yahweh le habría de librar del filisteo, lo mismo que él había librado a los corderos de las garras del león y del oso. Goliat retoma la metáfora y, mientras se autodenomina león y oso, compara a David a un niño y a un cordero. Hace un juego con estos dos vocablos: tly' puede significar "muchacho" y se relaciona con tlywtk (2b) y ynqwtk (10b), pero tiene también el significado de "cordero" como sinónimo de 'ymr' (12b) y el juego continúa oponiendo el león al oso. El juego de palabras apoya la opinión de Burney según el cual el título mesiánico en el testimonio de Juan Bautista (Jn 1,29) fue una traducción del vocablo arameo tly'<sup>66</sup> aunque parece que el principal título era 'mr', puesto que es el término empleado por el Tgls 53,7.

En TgSal 118,22 donde el TH dice: "la piedra que los constructores habían rechazado", se vierte en el Tg por tly', aunque el TgJon generalmente interpreta las piedras referidas como una metáfora para el rey o para el Mesías (cf. Tgls 28,16; TgZa 10,4). La piedra del TgSal 118,22 se interpreta con frecuencia como la venida del Mesías davídico<sup>67</sup>.

d) El cántico del cordero en el Tg y en el Ap.

El contraste entre el cordero y las bestias está también presente en Ap 13,2, donde expresamente se dice que la bestia se parece a un león y a un oso. Esta tradición depende de Dn 7,4-5 y el TH de 1 S 17,34-37.

- Datación del poema sobre el cordero

Sobre la datación del poema del Ms. Kennicott 5, debido a ciertos fenómenos morfológicos, y a la semejanza con el Pseudo-Filón, y a la imaginería de David como un cordero luchando contra un león y un oso, y además según las imágenes apocalípticas del cordero y de las bestias en el libro del Apocalipsis, E. van Staaldvine-Sulman<sup>68</sup> lo fecha en el s. I-II d.C.

<sup>66</sup> Cf. C. F. Burney, *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel* (Oxford 1922) 107s.

<sup>67</sup> Cf. J. C. DE MOOR, "The Targumic Background of Mark 12,1-12: The Parable of the Wicked Tenants": *JSJ* 29 (1998) 63-80.

<sup>68</sup> E. VAN STAALDUINE-SULMAN, *The Targum of Samuel* (Leiden 2002) 379ss.

## V. INTERPRETACIÓN PATRÍSTICA

Los exegetas cristianos no están de acuerdo sobre su origen y su significado preciso, sin embargo unen el Cordero con el sufrimiento redentor y con su ofrenda en el altar.

1. *Entre los Padres Griegos*

- 1) Orígenes<sup>69</sup> había insistido sobre el acercamiento entre el Cordero de Dios y el sacrificio perpetuo de un cordero que se ofrecía todas las mañanas y todas las tardes según la antigua ley (Ex 29,38-46), sin olvidar la profecía de Is 53,7.
- 2) Eusebio de Cesarea<sup>70</sup> afirmaba que el Verbo encarnado fue en su humanidad el Cordero de Dios, destinado por él a ofrecerse víctima para los corderos, sus hermanos, y para el resto del rebaño.
- 3) Como la oveja y el cordero, Cristo no resistirá a sus verdugos y enmudecerá cuando sus jueces le condenen a muerte, en la interpretación de San Cirilo de Alejandría<sup>71</sup>.
- 4) San Ignacio de Antioquía<sup>72</sup> decía que la voz de Juan, el profeta, anunciaba la pasión del Salvador, dándole el nombre de Cordero de Dios.
- 5) Otros Padres Griegos han considerado con particular atención la profecía de Is 53,7, especialmente Teodoro de Mopsuestia, San Juan Crisóstomo, San Cirilo de Alejandría, Teofilacto, Eutimio<sup>73</sup>.

En cualquier caso los Padres griegos no excluían la relación con el sacrificio cotidiano de los dos corderos delante del tabernáculo y en el Templo.

---

<sup>69</sup> ORÍGENES, *Comment. in Joan.*, VI, 32-35; PG t. XIV, col. 289-293.

<sup>70</sup> EUSEBIO DE CESAREA, *Demonstratio Evangelica X, proem.*, PG t. XXII, col. 717.

<sup>71</sup> SAN CIRILO, *In Isaiam V,2* PG t. LXX, col. 1177-1180.

<sup>72</sup> IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Ad Philip.*, VIII, en: FUNK, *Opera Patrum Apostolicorum* (Tübingen 1881) t. II, 114.

<sup>73</sup> TEODORO DE MOPSUESTIA, *In Ev. Joan.* 1,29, PG t. LXVI, col. 736; J. CRISÓSTOMO, *In Joan. Homil. XVII*, nº 1, PG, t. LIX, col. 109; CIRILO DE ALEJANDRÍA, *In Joan. Ev.* II, PG, t. LXXIII, col. 192; TEOFILACTO, *Enarrat. in Ev. Joan.*, PG t. CXXIII, col. 1172; EUTIMIO, *Comment. in Joan.*, PG t. CXXIX, col. 1133

## 2. *Entre los Padres Latinos*

- 1) San Paulino<sup>74</sup>, patriarca de Aquilea reunió el testimonio de Juan Bautista a los del Apocalipsis, en los cuales Jesús es llamado Cordero de Dios, para demostrar su divinidad.
- 2) San Ambrosio<sup>75</sup> aseguraba que Jesús fue un Cordero para nosotros, a quien Él quitó el pecado del mundo.
- 3) San Agustín<sup>76</sup> y Bruno de Asti<sup>77</sup> han visto que la inocencia del animal, conviene en todo la perfección al Cristo inmaculado.
- 4) El Abad Ruperto<sup>78</sup> pensó en el Cordero pascual, figura del Cordero sin mancha que ha liberado a la humanidad de la servidumbre de Satán y la ha hecho pasar a la verdadera tierra prometida perdida por el pecado de Adán. Y el mismo autor<sup>79</sup> probó que el Cordero de Dios había sido degollado por la salvación de los hombres.

## VI. CONCLUSIONES

- 1) En el AT se nos habla del Siervo de Yahweh como "cordero que va al matadero" (Is 53,7), y también de los corderos de la Pascua que son sacrificados.
- 2) En la tradición judía anterior al Cristianismo, Is 53,7 era interpretado en sentido mesiánico, pero en la época neotestamentaria tal interpretación se abandonó por parte del Judaísmo, debido a la exégesis cristiana.
- 3) Juan evangelista, por boca de Juan evangelista, señala al Cordero de Dios en la persona de Jesús (Jn 1,29.36), y en el momento de la Pasión de Jesús, Juan recuerda al cordero pascual, como cumpliendo la profecía en Jesús: "ni un hueso suyo será quebrantado" (Jn 19,36).
- 4) En la tradición cristiana Jesús es el Mesías y el Siervo de Yahweh, y esto apoyándose especialmente en Is 5,37.

---

<sup>74</sup> PAULINO, *Contra Felicem Urgellitanum*, II, PL, t. XCIX, col. 432.

<sup>75</sup> AMBROSIO, *De Joseph patriarcha*, 3, PL, t. XIV, col. 648.

<sup>76</sup> SAN AGUSTÍN, *In Joan. Ev.*, IV, 1, nº 10; PL t. XXXV, col. 1410.

<sup>77</sup> BRUNO DE ASTI, *Comment. in Joan.*, I,4, PL t. CXLV, col. 457.

<sup>78</sup> RUPERTO ABAD, *Comment. in Joan.* I, PL t. CLXIX, col. 240-241.

<sup>79</sup> ABAD RUPERTO, *Comment. in Apoc.*, IV, PL t. CLXIX, col. 832-933.

- 5) En la literatura apócrifa solamente encontramos un testimonio sobre el cordero que salió de una virgen; todas las bestias vinieron contra el cordero, y el cordero las derrotó a todas aniquilándolas.
- 6) En la época intertestamentaria se transmite una Tosefta targúmica a Tg1Sam 17,43 conocida como "Canto del Cordero" donde se compara a David con el cordero, y emplea como sinónimos *'immera* y *talya'* por lo cual vemos que el concepto de Cordero aplicado a las personas (David, Mesías, Jesús), es algo que no dependió precisamente de la comunidad cristiana, ni exclusivamente de la joánica.
- 7) En dicho canto arameo David es reconocido por Goliat como "el Escogido", título que se aplica a Jesús en la aparición del Tabor (Mt 17,1-9).

**Resumen.-** El vocablo "cordero" (Tg: *talya'*) tiene un largo recorrido en su significado, y puede interpretarse como "cordero, niño-muchacho, siervo". El NT reconoce dos equivalentes: "amnós, arnión" (Ap). Después de la interpretación de J. Jeremias en TWzNT, se había aceptado como interpretación tradicional que "Cordero de Dios" era una expresión que había nacido en la comunidad cristiana. Pero en una Tosefta targúmica a Tg1Sam 17,42 (Ms. Kennicott 5(85), de un ms. sefardí escrito en Segovia (s. XIII), en un poema intitulado "Cántico del Cordero" aparece ese título de "Cordero de Dios" empleado ya en el s. I d.C. en el Judaísmo.

**Summary.-** *The Aramaic Word for "lamb" (Tg: talya') has several meanings: "lamb, child, servant". In the NT we find two terms as a translation of this word: "amnós, arnion" (the last one in Rev). According to the J. Jeremias' interpretation in TWzNT, Lamb of God was an expression that the primitive Christian community created, although it has been found in a Targumic Tosefta to Tg1Sam 14,42 (Ms. Kennicott 5(85), now in the Bodleian Lib. Oxford, written in Segovia (Spain, 13th Cent), in an Aramaic poem, where this title ("Lamb of God") appears. The Ms. is quoted as coming from the first Cent. A.D.*